

Leer para comprender en secundaria a través de la narrativa latinoamericana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX

Esta práctica se aborda la evaluación del nivel de comprensión lectora de los alumnos y alumnas de segundo grado de secundaria en las asignaturas de español e historia a través de la narrativa latinoamericana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, mediante el uso de estrategias y ejercicios de lectura para mejorar los resultados de análisis de los personajes, las situaciones y corrientes literarias de cada trama.

Nombre completo: Veronica Isabel Reyes Aguilar

Función y nombre de la escuela: Docente frente a grupo, escuela Tlacotalpan

Municipio/alcaldía y entidad federativa: Cuchilla de Padierna, Tlalpan, Ciudad de México

Ubiquemos la Buena Práctica

Categoría: Diagnóstico de los aprendizajes

Nivel y modalidad educativa: Secundaria general, presencial

Grado escolar: 2°

Turno: Matutino

Fines perseguidos

En la secundaria 281 Tlacotalpan, ubicada en la Alcaldía Tlalpan al sur de la ciudad de México se busca mejorar el nivel de comprensión lectora en los alumnos y alumnas que cursan el segundo grado de educación secundaria a través del estudio de las novelas que pertenecen a la narrativa latinoamericana del siglo XIX y principios del siglo XX en las asignaturas de español e historia.

Este objetivo tiene como antecedente el año 2020 cuando la pandemia condujo a los alumnos y maestros a trabajar a distancia y con ello a emplear diferentes herramientas digitales en las actividades de aprendizaje como Classroom, Kahoot, enciclopedias en línea, libros, periódicos y revistas digitales o escaneadas, con lo cual los alumnos comenzaron a tener un acercamiento a la lectura de novelas de la narrativa que pronto descubrieron como fascinantes y enriquecedoras en su aprendizaje de las variadas corrientes literarias.

Sin embargo, al regresar a clases presenciales se enfrentaron a una serie de obstáculos en el uso de este tipo de herramientas digitales para mejorar su comprensión lectora al trabajar en la asignatura de español e historia, ya que en la escuela no se cuenta con computadoras, tablets o celulares que estén a disposición de cada uno. Aunque existe el aula digital con 40 equipos de cómputo y el aula de ofimática con otros 30 equipos de cómputo con acceso a internet, su uso se limita a una vez cada quince días durante una hora o bien a los alumnos inscritos a ese taller (un aproximado de 5 alumnos por grupo), esto no permite que

continúen leyendo las obras que son de su interés y se les puedan ofrecer nuevas propuestas de aprendizaje en la escuela secundaria, que les generen la comprensión de lo que leen mediante estrategias que resulten interesantes y motivadoras.

Ante los obstáculos mencionados se pensaron en varias propuestas para hacer frente a la necesidad de proporcionar a los estudiantes el material, el espacio y las estrategias que les permitieran aprender y mejorar su comprensión cuando leen, éstas consistieron en usar el material físico existente en la secundaria, aunque seguía siendo limitado e incluso algunos títulos incompletos para el número de alumnos por grupo que son 38 a 40, así que con cinco grupos y un total de 190 alumnos cada uno realizó una aportación monetaria para la adquisición del material faltante, algunos incluso lo adquirieron por su cuenta y lo donaron a la biblioteca escolar para así enriquecer el acervo de la escuela.

Para conocer el nivel de comprensión lectora en el alumnado de la secundaria, fue necesario hacer una evaluación de cómo se encontraban los 190 alumnos y alumnas al respecto. Esto llevó a implementar la buena práctica en las asignaturas de español e historia a la cual se llamó “Leer para comprender en secundaria a través de la narrativa latinoamericana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX”.

El objetivo general de esta práctica es evaluar que los alumnos y alumnas comprendan lo que leen por medio del estudio y análisis de las obras de la narrativa latinoamericana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

El objetivo específico es identificar la jerarquía y función de los personajes dentro de la historia, entender el tipo de trama e identificar el tipo de desenlace; así como los ambientes y las intenciones y motivaciones de los personajes.

Puntos clave de la práctica

La buena práctica se originó de la necesidad de proporcionar a los alumnos de secundaria el material, el espacio y las estrategias que les permitan aprender y mejorar su comprensión cuando leen, pues, aunque en la escuela se cuenta con un espacio de biblioteca no se había transformado ni habilitado para desarrollar este tipo de actividades a pesar del paso de los años, por el contrario, se había convertido en una sala de reuniones.

El director de la institución y yo coincidimos en que era necesario hacer cambios en la biblioteca para lograr la finalidad mencionada, además se requería conocer a través de la evaluación diagnóstica cómo se encontraban los alumnos y alumnas en cuanto a su comprensión lectora, lo cual permitiría contar con elementos referentes a sus fortalezas y áreas de oportunidad para posteriormente favorecerlo con la intervención del docente en las diversas asignaturas.

La simple idea de que mis alumnos y alumnas pudieran experimentar por sí mismos lo que es leer y comprender lo que leen me llevó a seleccionar las obras literarias que se necesitarían para desarrollar la buena práctica, partiendo de uno de sus intereses descubiertos en la pandemia que son las narrativas. Una vez seleccionadas se agregaron al plan y se diseñaron catorce actividades que se trabajaron durante los tres periodos del ciclo escolar 2022-2023. En el plan de trabajo se planteó el estudio y análisis de los personajes de la narrativa en su jerarquía, función y retrato psicológico social. A través de las actividades que se plantearon los alumnos debían identificar la jerarquía y función de los personajes dentro de la historia, entender el tipo de trama e identificar el tipo de desenlace; así como los ambientes y las intenciones y motivaciones de los personajes.

La lectura y análisis de narrativas ha sido exitosa porque mis alumnos hablaban al fin de libros, de personajes que jamás habían visto pero parecían reales, comentaban y argumentaban qué hubieran hecho, reescribían el final y se inspiraban en la historia para hacer un dibujo, todo esto dio cuenta de sus niveles de comprensión de lo que leen y de los beneficios que tiene la lectura de obras de la narrativa latinoamericana ya que los acerca a un nivel de comprensión no solo apreciativo sino también crítico. Mi rol durante el desarrollo de la buena práctica consistió fundamentalmente en guiar, acompañar y retroalimentar el trabajo del alumnado.

Cuando recién llegué a mi centro de trabajo y visité la biblioteca noté que no había cambiado y mucho menos mejorado desde que estudié en ese plantel y es que las maestras y maestros no parecían notar la necesidad de una biblioteca pero si de una sala de reuniones, que es en lo que se había convertido ese espacio, afortunadamente el director del plantel coincidió conmigo en que se debían hacer cambios al respecto y no solo fomentar la lectura sino proporcionar a los estudiantes el material, el espacio (Véase anexo 1. Nueva aula exclusiva para lectura en proceso) y las estrategias que les permitieran aprender y mejorar cuando leen. Definir cómo se generaría la comprensión lectora no fue una incógnita, ya que se tuvo claro desde el inicio que sería mediante el estudio de las obras seleccionadas pertenecientes a la narrativa latinoamericana, el cuándo tampoco era problema, como bien dice mi superior, “La lectura no puede esperar” y yo agregaría: “Leer es vivir otros mundos”.

Principales cambios observados

Esta buena práctica se implementó durante el ciclo escolar 2022-2023 en los cinco grupos de segundo grado de secundaria con 190 alumnos y alumnas en total, durante el mes de septiembre de 2022 al mes de julio de 2023, el tema fue la narrativa latinoamericana del siglo XIX y finales del siglo XX. La práctica se llevó a cabo en las asignaturas de español e historia y consistió en evaluar la comprensión lectora del alumnado de secundaria para mejorarla, se realizó a través de la lectura de novelas (obras seleccionadas) de la narrativa latinoamericana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Para diseñar la práctica se tomaron en cuenta los antecedentes de los alumnos y alumnas con respecto al ciclo escolar anterior, sus

necesidades y las condiciones de la escuela para lograr los objetivos planteados, en donde se destaca el interés del alumnado por la narrativa latinoamericana, la necesidad de mejorar la comprensión lectora en ellos y de habilitar la biblioteca de la escuela para ser un espacio propicio para esto.

La buena práctica comprendió las siguientes actividades:

- Lectura robada o arrebatada¹ (Véase anexo 2 “Lectura robada_Balún Canán” y anexo 3 “Lectura robada_Cuentos de amor, de locura y muerte”).
- Lectura en coro
- Lectura por turnos
- Lectura al punto²
- Lectura por párrafos
- Lectura en voz alta de pie
- Lectura al aire libre (Véase anexo 4 “Lectura al aire libre”).
- Cuadro de análisis de personajes, aspectos psicológicos y sociales
- Finales alternativos
- Texto crítico
- Exposición de capítulos por alumnos (Véase anexo 5 “Exposición El llano en llamas” cuadro de análisis”).
- Resumen por capítulo
- Glosario
- Evaluación

¹ Los alumnos (as) que deseen leer pueden tomar el turno cada punto o punto y seguido sin pedir permiso al docente, sólo seguir las regla de continuar la lectura en el punto en que otro alumno (a) la dejó, no hay presión por quién sigue, quién lo desee puede continuar la lectura.

² Un grupo de alumnos (as) (previamente seleccionados por el docente) lee una página y cambia de turno al llegar a un punto y seguido y un punto y aparte hasta llegar al final de la página. Los beneficios de esta actividad son motivar al alumnado a hacer la lectura en voz alta sin sentir que está solo porque otros intervienen por momentos, esto le brinda seguridad y confianza en su participación.

Para poder desarrollar la buena práctica fue necesario reunir 45 títulos de cada una de las siguientes obras literarias:

- Los empeños de una casa. Autor: Sor Juana Inés de la Cruz.
- Aura. Autor: Carlos Fuentes
- Balún Canán. Autor: Rosario Castellanos
- El llano en llamas. Autor: Juan Rulfo
- Las batallas en el desierto. Autor: José Emilio Pacheco.
- Cuentos de amor, locura y muerte. Autor: Horacio Quiroga. (Véase anexo 6 Rol de libros por grupo en recursos multimedia).

Así mismo fueron necesarios 45 controles de lectura para los 45 títulos de cada obra y el material de forrado para los libros (Véase anexo 7 Bitácora de registro por libro en recursos multimedia).

El rol que desarrollé durante la implementación de la buena práctica fue guiar la lectura mediante diferentes estrategias como la lectura robada, la lectura en coro, la lectura por turnos, la lectura dramatizada. Acompañé en todo momento el proceso de los alumnos en la lectura, di retroalimentación a su lectura en cada una de las diferentes modalidades, haciendo hincapié en los recursos prosódicos y cómo aplicarlos. Realicé preguntas detonadoras del aprendizaje, motivé a mis alumnos en el proceso de realización de las actividades brindando palabras de apoyo acompañado de sugerencias de cómo mejorar su trabajo.

El rol de los alumnos y alumnas fue activo durante todo el proceso, participaron en las diferentes actividades, modalidades de lectura y realización de cuadros de análisis, resúmenes, glosario, exposición y evaluación.

Los cambios que se observaron a partir de la implementación de esta buena práctica fueron el desarrollo del interés genuino en los jóvenes hacia la lectura, por la historia y sus personajes. Su nivel de comprensión lectora fue literal en un principio, pero conforme avanzamos en las diferentes estrategias implementadas pasó a ser inferencial y crítico. Fue exactamente en la actividad “Cuadro de análisis de personajes” con las diferentes categorías (función, jerarquía, aspectos psicológicos y sociales e ilustración) que los alumnos y alumnas lograron cumplir con una comprensión literal e inferencial del texto, con los finales alternativo y el texto crítico fue que lograron la comprensión de lectura crítica.

Además de otros aspectos como la notable mejoría en su vocabulario, dicción y entonación de palabras. Su expresión oral y escrita se desarrolló. Su expresión corporal al exponer continúa mejorando.

De todas las actividades desarrolladas en la buena práctica la más exitosa fue el cuadro de análisis de personajes (Véase anexo 8 Cuadro de análisis de personajes en recursos multimedia) porque fue dónde consiguieron avanzar en tres niveles de comprensión lectora distintos.

Entre colegas: recomendaciones para hacer uso de la estrategia o de sus componentes

Para quien desee implementar esta buena práctica la primera recomendación que hago es adelantarse al proceso de planeación, en un trabajo sería aplicar el famoso “llegar antes e irte al final”, ya que no siempre basta con las horas de clase o servicio, sí es necesario se invierte tiempo antes y después de la clase. Al planear es necesario incluir los libros que se necesitarán, así como la cotización del material a fin de proveerlos y tenerlos listos para desarrollar las actividades, tener claro el rol inicial entre los grupos, los propósitos y metas a alcanzar.

Otra recomendación es ser constante con alumnos y alumnas para forjar el hábito de lectura en ellos; si bien el estudio de las obras literarias y sus productos (actividades) ya estaban en un plan de trabajo no era lo único, las clases de 50 minutos al día, 5 veces a la semana debían ser suficientes para llevar a cabo la evaluación diagnóstica de los aprendizajes, de ahí la importancia de ser constante y tener un plan de trabajo. Después de la semana de inducción, lo siguiente es ver en qué punto estás recibiendo a tus alumnos, preparar la prueba, aplicarla y analizar los resultados obtenidos. A partir de ahí comenzar a trabajar en hacer adecuaciones y los ajustes necesarios de acuerdo a tus grupos y dentro de los mismos identificar quiénes requieren más apoyo de acuerdo a sus necesidades.

Una vez entregado el material, otra recomendación es entregar el libro de menor extensión y complejidad al grupo cuyo resultado del diagnóstico haya arrojado mayor rezago en comprensión lectora, esto para motivar al alumnado con una tarea “fácil” que podrá lograr y así muestre interés en continuar, contrario a entregarle un material para el que no está listo en lo absoluto y que solo le traerá estrés y disgusto por la actividad, es decir “Empezar de menos a más”. Y con el grupo que obtenga el resultado más alto entregar un material desafiante para ellos y acompañarlos en la lectura como a los demás.

Una recomendación más es partir de la estrategia de lectura robada para no presionar a los que no quieren leer en voz alta en las primeras clases, sino dejarles que tomen la iniciativa de leer cuando así lo decidan y vayan perdiendo el miedo. Una vez pasadas las primeras clases se puede avanzar a la lectura por turnos o lectura al punto. Después por párrafos y de pie en su lugar. Dejar la lectura de página completa a los alumnos y alumnas que así lo pidan. Es importante solicitarles un diccionario para que ellos mismos resuelvan sus dudas respecto a las palabras difíciles.

Finalmente, retroalimentar el trabajo del alumnado fue una pieza clave en el proceso de aprendizaje que también fue el mío cuando analicé los resultados obtenidos en las actividades realizadas. En conclusión,



la planeación y constancia son claves para alcanzar el éxito de esta y de cualquier otra buena práctica que quieran emprender.

Material multimedia de soporte

Anexo 1. “Nueva aula exclusiva para la lectura en proceso”

[Nueva aula exclusiva para la lectura en proceso.pdf](#)

Anexo 2. “Lectura robada_Balún Canán”

[Lectura robada Balún Canán.m4a](#)

Anexo 3. “Lectura robada_Cuentos de amor, de locura y muerte”

[Lectura robada Cuentos de amor, de locura y muerte.m4a](#)

Anexo 4. “Lectura al aire libre”

[Lectura al aire libre](#)

Anexo 5. “Galería fotográfica de los cuadros de análisis”

[Galería fotográfica de cuadros de análisis.pdf](#)

Anexo 6. Rol de libros por grupo en recursos multimedia

[Rol de libros por grupo.pdf](#)

Anexo 7. Bitácora de registro

[Bitácora de registro ejemplo 1.pdf](#)

Anexo 8. Cuadro de análisis de personajes

[Cuadro de análisis de personajes.pdf](#)